

"Pasaje a la India"

Visita a un mundo (no tan) distante

Correspondencias, trasbordos, transformaciones.

¿Cómo dar un testimonio lo más cercano posible a la experiencia vivida en la India y además, como si eso no fuera suficiente, agregar la tocante realidad tenida en aquel lugar con colegas analistas indios trabajando e intercambiando sobre nuestras distantes realidades, a lo mejor, más próximas, de lo que se podría imaginar?

Me importaba y me importa mucho, además de la transmisión de tal experiencia singular, trabajar el lugar desde donde debía hacerla. En *"Pasaje a la India"*, película dirigida por David Lean en 1984 encontré claves interesantes a esos efectos al igual que en la correspondencia iniciada en 1921, entre el Dr. Girindrashekar Bose y Sigmund Freud.

Así, invité a Capo a que leyera lo que le sugirió el film. Por mi parte, partiendo de la novela de Forster, - que dio lugar a la versión cinematográfica, y algunas derivas, me voy a referir mayormente a ciertos fragmentos de la correspondencia.

Last but not least, espero disponer de un breve espacio al inicio para presentarles algunos aspectos de la cultura india y a nuestros colegas en aquellas tierras –mapas, "fotos" y anécdotas – mediante.

La película de Lean me llevó al libro de Edgar M. Forster, (*"Passage to India"* 1924) en la que ella se basa y del cual toma su nombre. Un artículo del periódico *"The Guardian"*, del 20 de junio de 1924, recoge de las propias palabras del escritor acerca del personaje de la señorita Quested¹ lo siguiente: que ya no intenta examinar, apreciar o interrogar la vida, sino ser examinado, apreciado o interrogado por ella (*He is "no longer examining life, but being examined by it"*).

Esta frase me parece que introduce una buena clave de acercamiento desde la cual leer el libro, ver el film, y aproximarnos a la India y al psicoanálisis que viene gestándose allí desde hace más de 100 años. Además, me parece una buena clave a la hora de la experiencia analítica, de los intercambios entre colegas sobre las experiencias analíticas y finalmente de los intercambios entre las instituciones que albergan y sostienen el psicoanálisis en cada ciudad, país o región.

Así de la mano de Lean, luego de Forster llevo a Walt Whitman, (1819-1892) y a su poema *"Passage to India"* que fuera incluido entre 1871 y 1872 en la quinta edición de su libro de poesías *"Hojas de hierbas"* (*"Leaves of Grass"*). Forster entonces se inspira

¹ Recuérdese que "quest" en inglés significa búsqueda, misión, expedición...

en este poema (y en su existir, que en parte transcurrió en la India) y toma prestado su nombre para el título de su novela.

Considerado el padre del verso libre y de la poesía norteamericana moderna, Whitman fue un poeta, ensayista, periodista y enfermero voluntario durante la guerra de Secesión. Considerado un humanista,² es frecuentemente ubicado entre el trascendentalismo y el realismo filosófico. Fue un escritor polémico y discutido en su tiempo, en especial a partir de "Hojas de hierbas" al que se consideró como un texto obsceno.

Según Rolando Costa Picazo³: *"El poema de Whitman fue ocasionado por tres acontecimientos: la terminación del canal de Suez, que conectaba a Europa y Asia por agua; la conclusión del ferrocarril Union Pacific, que unía el este de los Estados Unidos con el oeste; y el cable transatlántico, que comunicaba a América con Europa"*.

Así de los progresos de la tecnología y los medios de transporte, es decir, desde la ciencia, a la poesía, a la narrativa, al cine. Correspondencias, trasbordos, accesos, canales, que hablan de enlaces, aperturas, contactos.

Y así llego, o desde ahí vuelvo, a la correspondencia entre estos dos hombres, el Dr. Bose y Freud.

G. Bose es el que escribe a Freud la primera carta,- que se asume de los comienzos de 1921, dado que Freud contesta el 29 de mayo de ese año. Así se inicia una correspondencia,- según los registros disponibles, que termina con la última carta de Freud fechada el 26 de diciembre de 1937. Un total de 25 cartas, 24 entre ambos y una de Anna Freud al Dr. Bose.

G. Bose, proveniente de una familia de clase media de Bengala, había estudiado medicina en Calcuta. Tempranamente se interesó (como Freud) por la hipnosis y luego por la psicología lo que lo llevó a realizar un Master en esta disciplina. La primera carta que dirige a Freud es acompañada de su tesis *"El concepto de la Represión"* publicada en Calcuta en 1921, y con la que obtiene el título de Doctor en Ciencias de dicha Universidad. De este modo se presenta a Freud y le pide su opinión sobre su tesis.

En el prefacio de ella (de agosto de 1920), que se transformó luego en libro, Bose había escrito: *"A mí me interesó el hipnotismo desde muy tempranamente y lo había estado practicando con fines terapéuticos mientras era todavía un estudiante y por aproximadamente nueve años, antes de que entrara en contacto con el psicoanálisis en 1909. Al final de ese año comencé a tratar pacientes con el método psicoanalítico. La falta de conocimiento del idioma alemán hizo muy difícil mi trabajo y dependía mayormente de artículos de revistas y de referencias incompletas como fuentes de información. En ese momento no había una descripción sistemática del psicoanálisis en*

² "Cuando Walt Whitman contemplaba las vistas democráticas de la cultura, trató de ver más allá de la diferencia entre belleza y fealdad, importancia y trivialidad. Le parecía servil o relamido establecer distinciones de valor, salvo las más generosas" nos recuerda Susan Sontag en su trabajo "Sobre la fotografía".

³ En "Hart Crane y El Puente. Una aproximación a la poética modernista de Hart Crane"

ningún libro en inglés. Muchas verdades que encontré en ese entonces en el análisis de mis pacientes y que yo pensaba originales, eran en realidad conocimientos ampliamente sabidos como pude descubrir más tarde. Esto fue tanto un placer como una decepción para mí.

Freud responde amablemente a la primera carta y un diálogo respetuoso se inicia, muy cuidadoso y expectante de la respuesta del otro. La curiosidad de uno y otro lado se abren paso inmediatamente. Freud se sorprende de cómo algunas de sus obras son leídas en India. Bose se declara ferviente admirador de Freud y su obra y le pide una foto: *"Espero que me pueda perdonar el atrevimiento si le pido que me envíe una foto suya. Yo, mi familia, mis amigos y un grupo importante de admiradores hace mucho tiempo que quisiéramos tener una foto. Hasta ahora no he visto su foto en libros o periódicos, sino, no le pediría. Tal obsequio de su parte sería muy valorado"* (segunda carta que escribe Bose a Freud luego de la respuesta de Freud, 1929).

Freud pone en contacto a Bose con Jones para que reciba el International Journal y para que publique sus ideas, para que sus trabajos se integren a las discusiones del ámbito psicoanalítico. Así comienza Bose a imaginar y a trabajar para la fundación de una Asociación Psicoanalítica de la India. En enero de 1922 el proyecto se concreta y piden admisión a la Asociación Psicoanalítica Internacional que al poco tiempo los afilia.

Mientras tanto, Bose sigue esperando la foto de Freud y se disculpa por su insistencia.

En una de las cartas le comenta a Freud: *"Un amigo mío, el Sr. J. Sen, un renombrado artista de la India y un ferviente admirador suyo, ha hecho usando su imaginación un dibujo de lo que él piensa que Ud. debe parecerse ("you ought to look like", entre comillas en el original, carta del 26/01/22)*

Freud le comenta *"El retrato imaginativo que me mandó es muy bonito, en realidad demasiado bonito para el sujeto que representa"*.

Bose ya había escrito en su prefacio que el encuentro con la obra freudiana había tenido para él algo de placer y de decepción a la vez. El interés por la foto, por encontrar la mirada de Freud, habla de su sensibilidad, su entusiasmo, su búsqueda y sus vacilaciones... su querer asimilar (se)⁴ y acercarse (se) a Freud, a la vez que su inquietud con respecto al otro diferente, extranjero. Lo propio de la experiencia analítica escribiéndose y produciéndose entre cartas: ¿quién es el otro? ¿qué (me) quiere?"

La búsqueda de la mirada: *"lamento que le estoy molestando con esta carta larga; mi única excusa es que quiero que mis descubrimientos sean testados a la luz de su experiencia única"* (carta del 11 de abril de 1929). Algo del mirar (se) y construir (se) en la mirada del otro, cuando me mira y me deja mirarlo...en sus textos, en sus cartas, en sus fotos y en las visitas que nunca se concretaron: *"estoy muy ocupado y demasiado*

⁴"Fotografiar es apropiarse de lo fotografiado" escribe Susan Sontag

viejo para ir a la India. ¿Por qué no hacemos al revés y Ud. Viene por aquí? (carta del 20 de febrero de 1922).

Finalmente llega la ansiada foto junto a un párrafo que el editor del libro de Bose le había pedido para su inclusión en una próxima publicación. Freud le escribe: *“Como mi inglés es muy deficiente le invito a cambiar mis expresiones de la manera que Ud. entienda apropiado para sus propósitos.”*

A continuación escribe el esperado párrafo: *“Fue una gran y grata sorpresa que el primer libro sobre un tema de psicoanálisis que nos llega de esta parte del mundo (India) contenga un conocimiento tan completo del psicoanálisis e ideas originales tan profundas. El Dr. Bose ha enfocado su obra en el concepto de la represión y en su tratamiento teórico de este tema nos ha proporcionado importantes sugerencias e intensos motivos para seguir estudiando. El Dr. Bose apunta a una elaboración y evolución filosófica de nuestros conceptos básicos, prácticos y solo me resta desear que el psicoanálisis pueda alcanzar el nivel a que él lo quiere llevar”* (carta del 20 de febrero de 1922). Bose protesta, plantea que él también habla desde lo empírico, desde su experiencia. La discusión se tensa y por ello mismo se abre y se sostiene. El intercambio de artículos y puntos de vista sobre los mismos continúa.

Más adelante, en una carta del 31 de enero de 1929 Bose le dice: *“Me gustaría que prestara especial atención a mi trabajo sobre el “Deseo Edípico” (“Oedipus Wish”) donde me he aventurado a diferir con Ud. en algunos puntos”*

Y Freud le contesta: *“Ud. me hizo dirigir mi atención especialmente sobre el deseo edípico y tuvo razón en hacerlo. Me provocó una gran impresión. De hecho no estoy convencido de sus argumentos. Su teoría sobre el deseo opuesto me parece que hace un énfasis mayor sobre el elemento formal que sobre el factor dinámico. Todavía pienso que Ud. subestima la eficacia del temor a la castración, es interesante notar que el único error que yo pude encontrar en sus ensayos populares tiene relación con los mismos puntos (...) Por otro lado nunca negué la conexión entre el deseo de castración con el deseo de ser mujer, ni la del temor a la castración con el horror de transformarse en una mujer. En mi trabajo “El sepultamiento del complejo de Edipo”, traté de introducir una posibilidad metapsicológica nueva, la de destruir un complejo al extraerle su carga de catexis, además de la otra idea de reprimirlo mientras su catexis se mantiene sin disminuirse.*

Pero confieso que no estoy de ningún modo más convencido de la validez de mis propias asunciones. Todavía no hemos terminado de entender este intrincado asunto del Edipo. Precisamos más observaciones.” (Carta del 9 de marzo de 1929, las negritas son mías)

Es decir le dice que no le convencen mucho los argumentos de Bose- y lo corrige y le habla de “errores”- pero finalmente le dice que no está muy convencido, o para nada convencido, de la validez de sus propias asunciones. Me parece importante detenernos en este modo y momento humilde, distante de la convicción, como una valiosa perla a mantener viva para seguir avanzando en nuestra disciplina. Y no solo en

lo que a las discusiones sobre puntos de la teoría se refiere sino también en lo que a "técnica" se refiere. Esfuerzo de estar más cerca de un hablar menos categórico y más abierto que mantenga y represente el carácter precario de la experiencia analítica.

Correspondencia que invita entonces a un intercambio respetuoso y pausado pero problematizador, que no disfraza las diferencias ni las borra sino que las pone a trabajar.

A su vez, lo que Bose responde a esta carta hablando sobre el "deseo edípico", el "deseo de ser mujer", el temor a la castración y los "síntomas edípicos" iluminan aspectos del debate actual sobre el lugar del Edipo en nuestra teorización. Traduzco: *"...Por supuesto que yo no espero que Ud. acepte rápidamente mi lectura de la situación edípica. Yo no niego la importancia de la amenaza de castración en los casos europeos; mi argumento es que la amenaza debe su eficacia a su conexión con el deseo de ser una mujer. La verdadera lucha está entre el deseo de ser un hombre y su opuesto el deseo de ser una mujer ("thedesireto be a male and itsoppositethedesireto be a female") .Ya he hecho referencia que la amenaza de castración es muy común en la sociedad india, pero mis pacientes indios no exhiben síntomas de castración al grado que lo hacen mis pacientes europeos. El deseo de ser una mujer es más fácil de desenterraren mis pacientes indios hombres que en los europeos. En este sentido me gustaría remitirlo a mi trabajo sobre homosexualidad, en donde discuto esta cuestión en más detalle"...* (carta del 11 de abril de 1929)

La respuesta de Freud, no demora en llegar: *"Muchas gracias por sus explicaciones. Estoy muy impresionado por la diferencia en la reacción a la castración entre los pacientes indios y los europeos y le prometo que me mantendré concentrado sobre el problema del deseo opuesto que Ud. acentúa. Éste último es demasiado importante para tomar una decisión rápida, me alegro de esperar otra publicación suya. Me pregunto cuál "podría ser" la relación entre el deseo opuesto y el fenómeno de la ambivalencia."* (carta del 12 de mayo de 1929).

Continúan intercambiando ideas, y en la carta del 31 de marzo de 1933, a más de diez años de iniciada la correspondencia Freud le escribe: *"Con relación a la opinión que me pide, solamente le puedo dar mis primeras impresiones, que no son de gran valor. **Se necesita más tiempo y esfuerzo para superar el sentimiento de extrañeza cuando uno es confrontado a una teoría tan diferente a la mantenida hasta ahora y no es fácil salirse de las formas del pensar a las que estamos acostumbrados (...)** Pero no estoy pronto todavía para respaldar mis propias objeciones; todavía estoy confundido e indeciso".*(las negritas son mías)

Me quedo con estas palabras de Freud , del tiempo y el esfuerzo para superar esa inquietante extrañeza,- pero también agregaría lo estimulante ,de salirnos de lo familiar para acercarnos no sólo a otras miradas sobre conceptos teóricos de nuestra disciplina, sino también al rico legado de leyendas, mitos, religiones y filosofías que nos ofrece la India. Como herederos de Freud sabemos cómo su dialogo con la literatura, la filosofía, los mitos y las religiones le permitió desarrollar sus ideas. Pienso entonces que

acercarnos a lo que le India tiene para ofrecer en este sentido puede enriquecer nuestra experiencia analítica y desarrollar aún más nuestro campo.

Y a modo ilustrativo, incluyo un párrafo que espero no resulte denso, pero me parece necesario para introducir una pequeña muestra del patrimonio cultural indio.

Las primeras obras de la literatura india surgieron en el llamado período védico (1500-200 a C). A esta etapa pertenecen los Vedas, que son compilaciones de himnos sagrados- base del hinduismo- y oraciones religiosas, previamente existentes como literatura oral. . Durante el período clásico, (200 a C al 1100d C) con la lengua sánscrita, surgió una literatura que adaptó las leyendas védicas a nuevos géneros de carácter no religioso. Entre ellos sobresalen los Puranas, cuentos poéticos de estilo épico, como el Mahabharata y el Ramayana. El Mahabharata se compone de 18 libros, con un total de 200.000 versos y algunos pasajes en prosa intercalados. Es el poema épico más largo y la epopeya más antigua del mundo. Aún hoy existen en la India recitadores de larguísima fragmentos de esta obra. El Ramayana, organizado en 7 libros y con una extensión de 48000 versos es obra de un poeta anónimo del siglo III a. C. Narra las peripecias del príncipe Rama – séptima encarnación de Vishnú- para recuperar el trono usurpado por su hermano y, al mismo tiempo, rescatar a su esposa Sita.

Mención aparte merece el budismo, como otra de las grandes corrientes filosóficas nacidas en la India. Recordemos que Budha significa “despertar e iluminación”. Los indios budistas expresan con orgullo que las enseñanzas de Buda se han mantenido a lo largo de los siglos como un parpadeo de alerta constante ante la evolución, consumista y capitalista, de la cultura de Occidente.⁵

¿Cómo articular a su vez estas ricas tradiciones donde convergen la belleza literaria, la épica, diferentes filosofías de vida, religiones- que abarcan desde el monoteísmo al politeísmo pasando también por el animismo – con las prácticas médicas milenarias? Convergencia de territorios que no siempre se pueden delimitar claramente pero tampoco parece que exista mucha inquietud por establecerlo.

¿Cómo articular entonces estas ricas tradiciones con el psicoanálisis? ¿El psicoanálisis escucha la dimensión espiritual del existir humano? ¿Cómo la escucha hoy? Me parece que podría ser enriquecedor visitar “El porvenir de una ilusión” y trabajar algunos de los planteos de Allouch y Foucault al respecto.

Y volviendo al principio para terminar...

Desde el prefacio de Bose, así como su biografía y lo que es su obra dan cuenta de un origen “nativo” del psicoanálisis en la India, que se expandió y profundizó a partir de la correspondencia mencionada y con la traducción de los textos de Freud así como de otros psicoanalistas de la época.

Actualmente pareciera por momentos que cuesta aceptar ese origen. Es frecuente escuchar expresiones de sorpresa acerca de cómo el psicoanálisis llegó hasta

⁵ Lacan toma el tema de los párpados de Buda en el seminario 10 de la Angustia .En “Función y campo de la palabra y del lenguaje en Psicoanálisis trabaja una cita de los Upanishad).

la India, lo que me lleva a preguntarme por las propias resistencias de los psicoanalistas al psicoanálisis.

Yo creo que podemos sostener que el psicoanálisis no llegó hasta la India... estaba allí, como no puede dejar de estarlo en ningún lado donde exista más de un hombre o una comunidad. El psicoanálisis tiene que ver con la escucha de lo inconsciente, y lo inconsciente habla e insiste en todas las lenguas y en tanto haya sujetos parlantes. Solo hace falta (nada más y nada menos) que alguien pueda escucharlas.

El intrincado nudo de placer, alegría y sufrimiento del existir humano no es patrimonio exclusivo del psicoanálisis, aunque este tiene su especificidad,- esa escucha de lo inconsciente que lo hace único a la hora de trabajar y desarticular los nudos sintomáticos que apresan a un sujeto en el sufrimiento y la repetición. La India tiene una "tradición sanadora" milenaria, encarnada en los rituales de los shamanes, las enseñanzas de los gurús, los recitadores de versos y la práctica de la medicina conocida como Ayurveda, entre otros. Las peripecias de lo humano parecen haber sido y ser albergadas en su mayoría por representantes de dichas tradiciones y a nuestros colegas les cuesta abrirse paso (¿en algún lugar no cuesta me pregunto?), y se debaten en *"la ambivalencia de ser indio y psicoanalista, en la experiencia de vivir en los márgenes tanto de la cultura india como la occidental"* al decir de Sudhir Kakar.

En tanto haya un sujeto que se embarque en su existir, -como Budha, la Sra. Moore, la Srta. Quested, el Dr. Aziz, y que llegue a experimentar su vida como imposible o en los bordes de lo irrealizable, habrá lugar para el psicoanálisis. Los placeres y la angustia en torno al deseo se sienten tanto en la India como en el Río de la Plata. Lo que tensa esas vidas, el contenido, es frondoso y variable. No son iguales las vías del deseo, del amor⁶, ni las normas a seguir y los ideales a alcanzar para un indio, que para un uruguayo o un holandés. Ni aún lo son al interior de un país o ciudad o incluso barrio. Pero la tensión que construye, y en la que se construye un sujeto en relación al deseo, los ideales y normatividades es un hecho de estructura.

Adriana Ponzoni

Setiembre de 2018

⁶ Recuérdese que en la India actual los asuntos de negocios y del matrimonio están influidos por el sistema de castas, así como coexisten los llamados "matrimonios arreglados" junto a los llamados "matrimonios de amor". Ver en "Identity and Genesis of Caste System in India" de Ramesh Chandra y "De animales a dioses" de Yuval Noah Harari.